

El primer paso

Las primeras líneas que hemos de trazar para la publicación de este periódico que sale a la palestra, han de ser ofrendas a nuestro amantísimo Padre S. S. Pío X a quien dedicamos desde estas columnas nuestros pensamientos y nuestra voluntad más decididas, y servirían de gran satisfacción, poder mitigar en lo posible, las amarguras que le embargan en la Cárcel del Vaticano.

Un deber ineludible nos obliga a ofrecer muy gustosos, en segundo lugar nuestros homenajes al dignísimo amado Prelado que rije muy acertadamente los destinos de esta Diócesis y del cual hemos recibido ya pruebas de verdadero cariño.

A las autoridades eclesiásticas, civiles y militares, así como a los periódicos católicos de esta ciudad, nos es muy grato testimoniarles nuestro afecto y simpatía.

Cumplimos con la acostumbrada cortesía, enviando a todos nuestros colegas locales y provinciales un sincero saludo, manifestándoles al propio tiempo que nuestro programa es el de educar a los ignorantes, consolidar en sus creencias a los que profesan nuestra sacrosanta Religión y procurar practiquen todos la Doctrina del Divino Redentor en los diferentes aspectos y manifestaciones de la vida social.

En la marcha progresiva de acción social Católica, que nos hemos señalado y para la debida orientación de nuestros planes que han de redundar en beneficio de la clase obrera y en perjuicio de los monopolizadores de ideas contrarias a las católicas verdad, contamos con el auxilio de todos los hombres de recta conciencia y nobles sentires.

El Arco esparcirá luz meridiana. Su llaneza de estilo será a propósito para que los semianalfabetos puedan darse exacta cuenta del papel que les hacen representar en los ominosos embaucador.

de quien vir... las componer... y maquinaciones encubiertas... a explotar inicuamente a los proletarios... la opuesta inmoral sea, lo combatimos sin desmayos y con valentía.

Nuestra guerra será a la anomalía en la conducta pública de las personas que se encubren con el manto de redentores; jamás a los individuos en lo que a su vida privada pueda atañerles, pues en este punto allá se las hayan con su conciencia.

Este es a la ligera el programa que nos hemos trazado y que nos proponemos llevar a la práctica con feliz éxito esperando lisonjeros resultados.

LA REDACCIÓN

La fiesta de España

Nuestra nación patria, gloriosa por muchos títulos de nobleza, celebra con ostentación y fausto aparato, la fiesta de la Inmaculada Virgen, porque España con sus monarcas, sus legisladores, conquistadores y poetas, se consagró desde un principio al culto de María, hasta conseguir con sus ruegos y súplicas dirigidas al Supremo Pastor de las almas en la tierra, hacer del 8 de Diciembre una fiesta preferente y nacional de nuestra raza.

En efecto; la fiesta de España es y ha sido siempre la de María Inmaculada, porque si aquí en nuestro suelo ha habido heroísmos, esplendores, glorias y triunfos asombrosos, todo ha obedecido al amor y devoción profesados a la Emperatriz de los cielos y de la tierra. Si; España es de María. Por eso desde las costas cantábricas hasta las orillas del Mediterráneo; desde las regiones del Mediodía de la península hasta las cumbres de Castilla, por todas partes que dirijamos nuestra vista, ya en los parajes coronados por los copos de nieve, ya en las llanuras cubiertas del rocío que nos ofrecen las flores en sus cálices, ya donde baña el mar nuestros puertos como allí donde cruzan las aguas de los ríos y de los arroyos, por doquiera veremos levantarse la cruz de la torre de una Basílica ó de una ermita desafiando con su acerada punta las nubes de la tempestad y allí percibiremos el sonido melodioso de la campana de la Virgen que llama a todos sus hijos al recogimiento y a la oración y a que le demuestren su amor con sus gemidos y súplicas ante los altares de su misericordia.

La fiesta de la Inmaculada es genuinamente española, porque desde San Ildefonso, Arzobispo de Toledo, que se cree la instituyó, aparece el eslabón de la cadena tradicional sin cortarse un momento y unido fundamentalmente con los inmortales documentos de los Reyes de Aragón y de Castilla, hasta la época de Carlos III, en que bajo juramento se obligaba a los particulares de cualquiera corporación a defender el dogma de la Inmaculada.

Y si España ha sufrido la invasión de los bárbaros en las edades antiguas y ha sido amenazada por las huestes de Muza y de Tarik, la que juró un día ser perpetuamente nuestra Madre en las riberas del Ebro y la que pediría a Dios por la conversión de Recaredo y por el esplendor de la España de los Leandros, de los Isidoros y de los Fulgencios, ella misma infunde el valor en los desoendientes de Viriato, que bajando de las montañas de Asturias con Palayo a su cabeza vau... la derrota del Guadalete con una victoria que solo explica la fe católica; y ora sea Alfonso el de las Navas ó el del Salado, ora Fernando ó Isabel en la

Alhambra, ora sea más tarde D. Juan de Austria que convierte en Mar Rojo las aguas de Lepanto donde se sopulta la escuadra otomana, siempre y en todas partes donde ha tremolado la bandera española, allí ha estado María y su nombre no será borrado de las páginas de la historia, porque el afilado acero de Pérez del Pulgar que lo dejó esculpido en la mezquita de Granada, ni se borrará con el tiempo, ni España consentirá su profanación y su olvido.

Por otra parte, la fiesta de la Purísima debe ser española, porque cuando el culto de la divina Señora estaba en todo su apogeo, crecieron, a la par que nuestras conquistas en casi los cinco lugares del mundo, la ciencia y la ilustración de aquella famosa Universidad salmantina donde de todas partes venían a escuchar la sabiduría de los nuevos atenioses.

¿Cuándo fué más grande España que en aquella época en la que florecieron los Concilios generales? Allí fué donde con elocuencia arrebatadora se dejaron escuchar las voces de Melchor Cano, Zainer, Maldonado, Soto, Suárez, Alonso de Castro, Salmerón y otros más. ¿Cuándo fué España ni más feliz ni más gloriosa que en los tiempos de San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Malón de Chaide y Fray Luis de Granada? ¿Cuándo fué nuestro teatro, nuestra novela y nuestras bellas artes, más bello, más sublime y más moral, que en las épocas de Cervantes, López de Vega, Garcilaso, Argensola y Calderón? ¿Y dónde dejamos las obras de Ribera, Zurbarán y Murillo, junto a las esculturas de Alonso Cano y Montañés?

¿Y para qué continuar, si por todas partes donde encontremos las huellas de la fe católica, allí encontraremos el esplendor y la gloria que nos legaron los amantes de María Inmaculada?...

Veamos si con razón la fiesta de María debe ser española.

Amemos, pues, mucho a María y demostrémosle nuestro agradecimiento a los favores recibidos y no desconfiemos nunca de su protección, que ella, aún en medio de nuestras miserias y desgracias y amenazados del monstruo de la Revolución como estamos, hará aún brillar el sol de nuestras pasadas glorias para que España que es por María, sea siempre de María.

E. S. L.

A LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

(SONETO)

¿A qué con frases pretender, Señora,
Tu hermosura pintar, si aun las más bellas
Pálidas son, porque a despecho de ellas,
El cielo te retrata hora tras hora?
Besa tus pies la Luna, el Sol te adora,
Los festones del iris son tus huellas,
Fulgulan con tus ojos las estrellas,
Y hay en tus labios rosicler de aurora.

Así al cruzar el ancho firmamento,
Tus manos son jazmín, rosas tus plantas,
Miel tu sonrisa y azahar tu aliento.
Amor tu égida y música tu nombre,
A cuyo blando son Luzbel se espanta,
Dios se recrea y te bendice el hombre.
PIO X.

Saetazos

Los del Bloque son la mar de humanitarios.

En el capítulo 9.º artículo 1.º del proyecto de sustitución del impuesto de Consumos, aparecen 44.000 pesetas para jubilaciones y retiros. Parte de esas 44.000 pesetas son para que algunos jubilados y retirados sostengan gran lujo, tengan carruaje propio y fumen habanos. En cambio en el Capítulo 6.º artículo 7.º suprimen 4 pones a 2'50 ptas. diarias de jornal cada uno dejando sin pan a 4 familias.
¡Oh democracia bloquista!

Gracias a que no hay por donde hacer economía; como no sea rebajando el sueldo a modestísimos empleados del tristemente célebre Ayuntamiento y suprimiendo plazas de obreros, que ganan 2'50 ptas. pero que les deben TRES MESES Y LO QUE VA DEL ACTUAL. En cambio sostiene con toda esplendidez TRES SECRETARIOS ESTE MUNICIPIO; se tira un Boletín mensual que se abona sin atraso en La Levantina.

El dialogo, señores.

No salgo de mi asombro con eso de haberse metido a abolir los Consumos. Pues no concibo como se atreven a perder las 500 ptas. del ala.

¿Por qué esa filantropía?

¡Ya caigo en la cuenta!

Las 500 perdidas pudieran hallarse en otro lado multiplicadas por 10.

¿Qué de cosas pasan, pasan y pasarán en el ya famoso asunto del Alcantarillado!

Don J. J. Oliva se defiende como gato boca arriba, de lo que le dicen los terristas; éstos echan el muerto al primero y el pueblo se da cuenta ante tanto de que ha habido ho en las concavidades de las alcantarillas y forma el juicio temerario de que todos son hombres espabilados; no así del que ó de quienes tienen que rendir la celeberrimas cuentas del cementerio, que deben estar duermes.

¡Oh, los progresos del Siglo XX!

¡Oh mor eo amado, no los saques de la soñolencia! ¿Para qué? La vida es sueño.

Hay que tomar a risa estas cosas locales.

Porque se ven algunas que merecen dura crítica.

Y como no se adelanta nada, nos sentiremos cáudidamente.